

Entre Cusco y Jerusalén: la trayectoria de Jan Szemiński y su contribución a los estudios andinos

Amnon Nir
Bat-ami Artzi

El encuentro académico “Lingüística, etnohistoria y tradición oral como fuentes históricas: simposio en homenaje a Jan Szemiński” tuvo lugar entre el 17 y el 19 de febrero de 2014, en la Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel. El presente volumen contiene 13 de los estudios que fueron presentados en aquella oportunidad en la que se reunieron colegas, estudiantes y amigos del profesor Szemiński para brindar homenaje a su obra.

La trayectoria del profesor Szemiński, eminente etnohistoriador y lingüista, está entrelazada con su biografía. Así, su peculiar historia de vida debería ser tomada en cuenta con el fin de entender mejor su obra. Jan Szemiński, cuyos padres eran de origen judío, nació en Polonia en 1945, en la etapa final de la segunda guerra mundial y creció en Varsovia bajo el régimen comunista de la postguerra. Su niñez transcurrió jugando con otros niños judíos en el patio del edificio donde residía con su familia. Este era un ambiente de carácter secular y la palabra “judío” no era mencionada por los adultos. Solo al entrar a la escuela y encontrarse con compañeros católicos, Jan comprendió que era diferente. Fue en aquel momento cuando, por primera vez, Jan sintió ser considerado como el “otro”, pero, a la vez, sus compañeros católicos fueron concebidos por él como sus “otros”. La experiencia de ser parte de un pueblo y una cultura diferente lo acompañó en todas las estaciones de su vida. Mientras que en Polonia lo trataban como un judío, en Israel lo consideraban como un polaco. Al parecer, su pertenencia al “otro” perseguido del Viejo Mundo influyó en su elección de dedicar su vida a entender al “otro” perseguido del Nuevo Mundo. En efecto, los intereses académicos de Szemiński son, todos, el resultado de este desplazamiento con

naturalidad a través de diferentes ángulos de alteridad: entre los europeos y los Incas, los Incas y sus súbditos, y las etnias andinas entre sí. Al fin y al cabo, todos estos pueden ser entendidos como el “otro” y lo que varía es el ángulo de donde miramos y analizamos los hechos. Al resultarle tan familiar este desplazamiento de “alteridad”, Szemiński logró crear una visión compleja que puede desplazarse desde diferentes vistas y ángulos. En realidad, este es el punto de referencia de la investigación de Szemiński desde el cual surgen cuatro temas que son la esencia de su obra: el texto y su importancia, la lengua y su cultura, la tradición oral y las sublevaciones en los Andes, temas que detallaremos a continuación.

En 1963, Jan empezó a estudiar en la universidad de Varsovia en el departamento de historia. Ya desde los estudios de Magister bajo la tutoría del profesor Marian Małowist, Szemiński trabajó sobre los incas. En estos años estudió la importancia del texto mismo y la necesidad de entender cada palabra que aparece en un documento estudiado, así como también los métodos de leer entre las líneas. Los historiadores medievalistas polacos, como el profesor Marian Małowist, fueron inspirados por dos tradiciones en su modo de trabajar. La primera es la tradición de la interpretación jurídica de los textos históricos y la segunda es la tradición judía de estudios talmúdicos. Cada página del Talmud, como el trabajo del historiador, contiene un texto antiguo de la Mishná y alrededor de este texto traducciones de palabras e interpretaciones de estas y del contenido del texto. Szemiński implementó este método en varios estudios. De esta manera, no solo seguía la tradición judía, sino también la escuela de su profesor Marian Małowist. Quizá el libro más emblemático de Szemiński que sigue esta tradición es *Wira Quchan y sus obras: teología andina y lenguaje 1550-1662* (Szemiński 1997). En este libro, Szemiński une oraciones escritas en quechua dirigidas al creador Wira Quchan que aparecen en los textos de diferentes cronistas. Szemiński trabajó la paleografía de estos textos, reconstruyó su forma interna, los tradujo al castellano justificando las interpretaciones, después analizó el contenido de cada oración y el contenido de grupos de oraciones que aparecen en las mismas fuentes. Todas estas partes del trabajo aparecen en el libro una al lado de la otra de manera similar al Talmud.

Al mismo tiempo, esta obra evoca otra herencia del profesor Marian Małowist: la importancia de la lengua en el estudio histórico. Siguiendo esta línea, el profesor Szemiński desarrolló su metodología, insistiendo en la importancia del texto en su lengua original, es decir, castellano y quechua, recreando el contexto del texto y analizando el texto minuciosamente sin dejar en él temas incomprensibles. Este modo tan peculiar de trabajar el texto se refleja más que todo en su segundo libro *De Las Vidas Del Inka Manqu Qhapaq. Manqu Qhapaq Inqap Kawsasqankunamanta* (Szemiński 1997a).

En un artículo de carácter metodológico, Szemiński (2013: 23) enfatiza la importancia de la lengua y declara que: “Cada lengua impone a su hablante una imagen lingüística del mundo”, es decir, la lengua sirve como base para el entendimiento de una cultura. Por la importancia de la lengua, Szemiński da un lugar central a los diccionarios coloniales. Así, en 2006 publicó una versión moderna del *Léxico Quechua de Fray Domingo de Santo Thomas*. Sin embargo, Szemiński se dedicaba no solo a la lingüística misma, sino también a la historia de las lenguas andinas y sus huellas en los textos de los cronistas (Szemiński 1990).

El interés de Jan en las sublevaciones en los Andes, presentes desde su investigación doctoral, está estrechamente relacionado con su bagaje cultural como

polaco. Desde niño, Jan, en su cotidianeidad, se vio rodeado por un memorial enorme al Alzamiento de Varsovia contra los Nazis. Como resultado de este levantamiento, la ciudad estaba destruida y Jan creció entre ruinas, donde cuenta que jugaba con sus amigos. Aún más, el Alzamiento de Varsovia es una manifestación de una larga tradición polaca de alzamientos y conspiraciones. En Polonia hay un número infinito de memoriales y nombres de calles que perpetúan estos eventos históricos. Incluso en la propia familia de Jan existe presencia de esta larga tradición: uno de sus abuelos, Michał Pankiewicz, participó en la revolución de 1905 de la Organización de Combate del Partido Socialista Polaco contra la opresión zarista.

En su investigación doctoral, publicada en 1983 en el libro *La utopía tupamarista*, Szemiński estudió la rebelión de Tupac Amaru en 1783. Antes de esa publicación, un artículo de Szemiński (1974) interpreta la sublevación de Tupa Amaro II. Esta publicación fue el motivo por el cual Szemiński fue invitado a participar en el seminario que celebró el aniversario de 200 años del Alzamiento de Tupa Amaro II. La invitación marcó un cruce en la vida de Jan, ya que en ese evento el historiador Lorenzo Huertas de la Universidad San Cristóbal de Huamanga aconsejó a Jan ofrecerse para enseñar en su universidad.

Entonces, en 1981, Jan trabajó en la Universidad San Cristóbal de Huamanga en Ayacucho. Ese año resultó crucial en la formación del erudito polaco. Desde la perspectiva del etnohistoriador, la vida en Ayacucho y el encuentro con los estudiantes de la región demostraron la importancia de la historia oral como elemento clave para estudiar la sociedad antigua y la formación de la sociedad actual. Al mismo tiempo, en esta época, Szemiński desarrolló un conocimiento amplio y profundo de la lengua quechua antigua y actual.

Para demostrar la importancia de la tradición oral en la visión de Szemiński podemos mencionar el seminario de investigación que el etnohistoriador dirigió durante su estadía en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. En ese seminario, Szemiński pidió a los estudiantes que no querían hablar, que interpretaran la crónica de Don Felipe Guaman Poma de Ayala, originario de esta misma región, sobre la base de lo que sabían de los cuentos que escuchaban en sus casas. Este pedido lo hizo mientras masticaba coca y brindaba con chicha con los estudiantes. Cuenta el erudito profesor que en aquel entonces aprendió que la cosa más importante en la dirección de un proyecto de investigación en los Andes es hablar con la gente del lugar. Reflexionado sobre su investigación doctoral, Szemiński llegó a la conclusión que en el proceso del trabajo debía estar menos en los archivos y más en las comunidades andinas escuchando sus versiones sobre los hechos históricos que estudió. Szemiński (2002) resumió en un artículo su visión sobre el lugar central de la tradición oral en el trabajo del historiador.

La intensificación de los actos de violencia de parte de Sendero Luminoso, como también los frecuentes asaltos de las tropas del ejército peruano, obligaron al erudito polaco a salir de Ayacucho y emigrar hacia la cuarta estación de su vida. En 1984, Jan viajó a Israel donde logró conseguir un puesto en la distinguida Universidad Hebrea de Jerusalén, lo cual le daba cierta libertad de investigar lo que le interesaba. Gran parte de la obra académica de este estudioso fue hecha en Jerusalén. En este lugar no solo logró avanzar con sus estudios, sino también formar estudiantes y futuros investigadores en una tierra lejana de los Andes.

Tomando en cuenta el constante debate que surge en el Estado de Israel entre historiadores, arqueólogos e investigadores de religión acerca de la realidad histórica detrás de los diferentes episodios de la Biblia, como también acerca el rol que cumplían estos en la formación del Estado de Israel, resultó espontáneo que el distinguido *amauta* dedicará gran parte de sus estudios al uso de la tradición oral como fuente junto con la religión y su mecanismo de utilidad para la formación de un Estado.

Desde Jerusalén, Jan creó una red de amigos, colegas y estudiantes. Así, de manera natural, muchos de ellos llegaron a Jerusalén para rendirle homenaje. Los siguientes 13 artículos que componen el presente volumen de la *Revista Andina* iluminan ciertos aspectos y diversas temáticas que dialogan con la singular trayectoria académica de este distinguido *amauta*. Estos siguen los cuatro temas centrales estudiados por Szemiński mencionados anteriormente: el texto y su importancia, la lengua y su cultura, la tradición oral y sublevaciones en los Andes.

El artículo de Jan Szemiński que abre este volumen “¿Quién tiene la razón: Don Phelipe Guaman Poma de Ayala u otros cronistas en sus descripciones de las agencias del gobierno inca?” resulta un acertado referente de sus intereses y su manera de trabajar las fuentes. El artículo se ocupa del tema de los funcionarios que servían en las agencias del gobierno imperial inca, reclutados de dos grupos: los incas que residían en la ciudad de Cusco y los llamados incas de privilegio. Estos eran educados dentro de su propio grupo aprendiendo de sus padres y completando su preparación profesional en el *yachay wasi* del Cusco. El artículo trata de explicar, por qué ninguna otra fuente, salvo *El primer nueva crónica y buen gobierno*, menciona las agencias del gobierno por sus nombres y profesiones. El exhaustivo análisis del tema refleja dos puntos claves que caracterizan la obra del erudito israelí. Uno es el amplio conocimiento y manejo absoluto de las diferentes fuentes consultadas; segundo, la importancia atribuida en sus trabajos a los términos que aparecen en las fuentes en los idiomas autóctonos, considerados por Szemiński como los únicos elementos originales de la tradición. Según Szemiński, el interés tan peculiar de Guaman Poma de Ayala en las funciones gubernamentales de los subgrupos incas surge de su educación como hijo de una familia de administradores provincianos que servían bajo el gobierno incaico, y de su programa político que aspiraba a restaurar el gobierno del Inca y de los señores andinos, siendo este más adecuado al medio ambiente y más eficaz que el gobierno de los virreyes españoles.

La importancia del texto como un conjunto es tangible en el artículo del eminente antropólogo e historiador Nathan Wachtel “El Paraíso en América según la obra de Antonio de León Pinelo”. Este estudio enfoca la percepción de León Pinelo sobre el paraíso como un lugar terrenal de ubicación geográfica. En su obra, León Pinelo discute con diferentes sabios anteriores y, por medio de diferentes razonamientos, sitúa el paraíso en la selva entre Perú y Brasil. El texto de Pinelo se opone a las perspectivas comunes de la época y de los periodos anteriores y crea un modelo del pasado que incorporaría verdades indiscutibles, es decir, la Biblia y el continente americano. Wachtel ubica la obra de Pinelo en su contexto histórico y lleva al lector a lo largo del argumento de Pinelo. Además, señala la singularidad de esta obra y la marca como una de las primeras del pensamiento racional y científico. Los nuevos cristianos ejercieron una tremenda influencia en esta percepción, al igual que el mismo León Pinelo. Al mismo tiempo, Wachtel demuestra la inversión en el pensamiento

de Pinelo, quien ubica al Paraíso en el continente americano y, así, sostiene que América es el Viejo Mundo donde fue creada la humanidad y, por consiguiente, los continentes de Europa, Asia y África son el Nuevo Mundo.

Ariadna Baulenas i Pubill en su artículo “Señora de todas las tierras: Mama Ocllo y el papel de la Coya en el Tahuantinsuyu” estudia la figura de Mama Ocllo por medio de un análisis meticuloso de las fuentes coloniales que narran sobre esta coya. La autora toca temas fundamentales para la investigación etnohistórica sobre la coya como la afinidad familiar con el Inca, la ceremonia de la unión con el Inca, el ritual de la toma del poder, el papel político de la coya y sus propiedades. Más allá de estos temas, la autora estudia a fondo los episodios relacionados a Mama Ocllo como su funeral, su estatua y su bulto. Baulenas enfatiza el estudio de los textos y, por medio de comparaciones entre las diferentes fuentes, llega a importantes y novedosas conclusiones acerca el papel de la coya en general y de la figura de Mama Ocllo en particular.

Barak Afik en su artículo “Sacrificio Humano y Reciprocidad: Una Ideología de Cohesión Imperial Incaica” sigue la línea de Szemiński y concibe la religión como una herramienta para la consolidación del Estado. El caso que estudia Afik trata de la ceremonia de la *Capacocha* en las *huacas* alrededor de Cusco y en otras partes del Imperio Inca. Afik ordena la información que aparece en diferentes fuentes coloniales sobre la *Capacocha* y analiza los diversos motivos de este sacrificio, a cuál de los dioses fue dedicado, la cantidad de niños que fueron sacrificados y los rituales relacionados. El sacrificio de la *Capacocha* según este autor conecta tres puntos: el Inca, los dioses imperiales y los súbditos del imperio. El artículo muestra claramente que este sacrificio era una herramienta para fortalecer el vínculo entre las provincias y el Estado, entre los súbditos y el Inca.

El tema de la lengua y su cultura está presente en el artículo de Jean-Philippe Husson “Siguiendo los pasos de Jan Szemiński: El recurso de la filología en el estudio de las fuentes históricas Andinas”. El autor enfatiza la importancia del análisis filológico en los trabajos de Szemiński. Aplicando el mismo método usado por Szemiński en sus propios trabajos, Husson muestra como el análisis filológico puede aclarar el significado de ciertas frases incomprensibles del drama de la muerte del Inca Atahualpa, producidas por copistas que en ese entonces no manejaban el quechua. Más interesante todavía es el uso del enfoque filológico para verificar la autenticidad de una versión Boliviana del drama titulado *Tragedia del fin de Atawallpa*, recogido y publicado por Jesús Lara en 1957, en Cochabamba. Según la tesis promovida por César Itier, se trata de una falsificación literaria de parte de Lara. Husson ofrece un análisis filológico del texto, que prueba su autenticidad, mostrando que en algunos casos el texto quechua no fue entendido por el traductor y que, en otros, Lara no conocía el sentido arcaico de determinados términos, prueba irrefutable de que el texto no pudo ser escrito en el siglo XX. Szemiński y Husson coinciden en la importancia que atribuyen al amplio conocimiento de la lengua quechua, como también en la necesidad de reconstruir el proceso de transmisión de datos, insistiendo en que, con cada intermediario, la tradición sufrió manipulaciones y censuras, sea por causa de falta de conocimiento de los idiomas andinos o para satisfacer ciertos objetivos.

La lengua adquiere una parte importante también en el artículo de Viviana Ruth Moscovich “¿Cuzco, *wamanis* y “Otros Cuzcos”?: La descentralización del poder en el Imperio Inca”. En este estudio, la autora analiza las dos instituciones de la administración

Inca, los “*wamanis*” y los “otros Cusco”, usando las fuentes coloniales, la información arqueológica y las definiciones de los términos de estas instituciones en los diccionarios coloniales. Moscovich construye el rol que tenían estas instituciones, se refiere también a qué contenían y quién gobernaba ahí y, finalmente, demuestra que los dos institutos cumplían las mismas funciones. Sin embargo, la autora destaca la diferencia entre estos dos institutos que fue más bien ideológica. Además, Moscovich señala cómo los dos institutos manifestaban la estructura principal de los incas que se basa en división de uno, cinco y diez. El mérito de Moscovich consiste en la combinación de las fuentes históricas y arqueológicas con la información de los diccionarios coloniales para dar validez a su propuesta.

El artículo de Gimena Fernández “Una nueva relación entre escritura, historia y memoria en los Andes revelada por un cronista andino” nos enseña que la cultura andina tiene un sistema complejo que incluye la palabra y la imagen, y que juntos sirven para mantener la memoria, la historia y los conocimientos ancestrales. En este artículo, Fernández explora la relación entre el *kipu*, la lengua quechua y el lenguaje en la obra de Guaman Poma. Fernández propone leer esta crónica como una obra de un *kipukamayuc*, es decir, el texto de Guaman Poma conserva algo de las categorías del *kipu* en su escritura en quechua y castellano mientras que sus dibujos son los herederos de la *qillqa*. Esta propuesta hasta el momento no ha sido explorada, pero más allá del caso de la crónica de Guaman Poma, el artículo afirma dos puntos fundamentales en el estudio del *kipu*: el primero es que el *kipu* fue una herramienta para conservar información numérica y la historia incaica; el segundo punto importante es que el *kipu* tenía un código universal.

El artículo de Bat-ami Artzi: “«... y son yndios por conquistar»: las alegorías femeninas de los cuatro *suyus* en el testimonio etnohistórico y arqueológico” representa otro tipo de análisis de la lengua, en este caso el lenguaje visual. Artzi estudia la descripción de las cuatro señoras de los *suyus* que aparecen tanto en dibujos como en textos de Guaman Poma de Ayala. Según su análisis, estas señoras, en efecto, son las alegorías de los cuatro *suyus*. Por medio del arte incaico, Artzi demuestra los antecedentes de estas cuatro alegorías que se encarnan en las figurinas incas, precisamente en el atuendo de estas figurinas. En su metodología, la autora sigue la línea de Szemiński, analizando el arte colonial e incaico como lenguaje. Cada detalle iconográfico, el equivalente de palabra en los textos trabajados por Szemiński, está examinado e interpretado. Al final, el conjunto de estas explicaciones concluye en una interpretación general. El estudio es una demostración adicional a la influencia del arte europeo en la obra de Guaman Poma que fue combinada con la herencia andina. Otro mérito del artículo es la identificación de los atuendos femeninos idealizados de los cuatro *suyus* y una renovada propuesta de cómo interpretar las figurinas incas.

Varios artículos que aparecen en este volumen tocan el tema de la tradición oral desde diferentes ángulos y dos de estos analizan textos históricos. El artículo de Amnon Nir “¿Existen huellas de una larga tradición histórica en el ciclo de guerras entre los incas y los chancas?” confronta la hipótesis de Szemiński, el cual sostiene que las crónicas escritas en los siglos XVI-XVII contenían información acerca de eventos históricos que ocurrieron mil años atrás en el Horizonte Medio y que presentaban al Imperio Inca como una continuación de Tiwanaku. El autor ofrece un análisis crítico de dos episodios poco estudiados de guerras entre incas y chancas, que según Szemiński contenían huellas de

una guerra lejana entre Wari y Tiwanaku, mostrando que los dos episodios son producto de un proceso de superposición de dos tradiciones distintas, que se conservaban en las crónicas porque sirvieron a objetivos políticos e identitarios de los portadores de la tradición. Las afirmaciones del autor se basan en evidencias históricas, lingüísticas y arqueológicas, pero más que todo en un análisis minucioso de los nombres de lugares y de grupos étnicos conservados en las tradiciones en su forma original andina. Por lo tanto, pueden indicarnos el origen de la tradición.

Frank Salomon en su artículo “«Gaspar Nipati» y otras fuentes orales andinas en el libro II de las Memorias antiguas historiales de Fernando de Montesinos (c. 1644), llamado «Manuscrito de Quito»” muestra la procedencia quiteña no inca de algunos de los relatos que se incorporaron en la obra de Fernando de Montesinos. Identificando al autor del texto sobre la base del cual Montesinos escribió su obra como el distinguido mestizo inca-quiteño P. Diego Lobato de Sosa, hijo de una princesa Inca que residía en Quito y de un conquistador español, Salomon propone un análisis minucioso de las relaciones entre Lobato y los curacas locales no incas, reconstruyendo el entorno cultural indígena del P. Lobato, el cual incluía miembros de las élites provincianas de múltiples curacazgos, como también incas quiteños. Dicha red social interétnica de indios ladinos incas y quiteños se formaba mediante el Colegio San Andrés. En un segundo paso, Salomon analiza relatos específicos, entrelazados en el libro II de Montesinos, mostrando la influencia sobre el texto de ciertos informantes que formaban parte de la red social de Lobato. Uno de ellos es don Gaspar Zanipatin curaca de Mulahaló mencionado en el texto como uno de los informantes orales del autor. Salomon concuerda con Szemiński que la crónica está organizada sobre la base de un hilo conductor inca o proínca, sin embargo, insiste que en la última parte de la crónica se agregaron episodios de carácter local quiteño, que reflejan el ambiente cultural multiétnico en el cual residía Lobato. La metodología aplicada por Salomon, que consiste en considerar a la crónica como una obra compuesta, tratando de entender y distinguir sus diferentes componentes, fue desarrollada por Szemiński en muchos de sus trabajos.

Dos de los artículos se enfocan en la tradición oral en comunidades actuales. El artículo de Anath Ariel De Vidas “La oralidad omitida. Tradición oral, historia transcrita y patrimonialización en un pueblo nahua contemporáneo de México” es singular en cuanto a su procedencia cultural Mesoamericana. A pesar del hecho de que no se trata de una sociedad andina, decidimos incluir el artículo en este proyecto, porque se dedica a uno de los temas más centrales en la obra del profesor Szemiński: la tradición oral como fuente histórica. Ariel De Vidas describe un proceso fascinante de transcripción de la memoria colectiva de un pueblo nahua, basado en fuentes orales transmitidas por los ancianos del pueblo junto con fuentes archivísticas. El artículo examina los distintos tipos de tradiciones orales que participaron en el proceso, resaltando un tipo específico de oralidad llamado la oralidad omitida. Se trata de un evento histórico silenciado cuya memoria ya no se transmite, porque concierne a un episodio irrevocable, vergonzoso y doloroso, el cual apuntaba al fracaso de los ancianos al perder la mayoría de las tierras del pueblo, y a la migración de los jóvenes por falta de tierras que causó una caída demográfica notable. La autora muestra el carácter fragmentario de las fuentes orales, las cuales privilegiaban algunos eventos del pasado omitiendo episodios históricos traumáticos que no coincidían con los objetivos actuales y el proyecto identitario del pueblo.

El otro artículo sobre comunidades actuales es de Ricardo Valderrama Fernández: “El Inca en la tradición oral quechua contemporánea”. En este artículo el autor enfatiza dos principios que para Szemiński son fundamentales, la importancia de la lengua y la tradición oral. Valderrama presenta recopilaciones de tradiciones orales de comunidades andinas sobre la figura del Inca. Este trabajo se basa en la grabación de las narraciones en la lengua original, es decir, en quechua, grabaciones que fueron transcritas para ser analizadas. El rol fundamental de este trabajo es la documentación de mitos que hasta el momento pasaron solo a manera de tradición oral. Estos fragmentos, además, nos enseñan la importancia de la figura del Inca en la memoria colectiva de las comunidades andinas contemporáneas.

El último artículo que se relaciona con el tema de sublevaciones en los Andes es de Carmen Escalante Gutiérrez: “Los Tupa Guamanrimachi en la Rebelión de los Tupa Amaru (1780): Documentos inéditos. Cusco: 1775-1827”. Escalante dialoga en alguna forma con el estudio de Szemiński sobre este episodio histórico, pero lo analiza desde otro punto de vista. La autora compara la legitimidad y representatividad de José Gabriel Tupa Amaru con las de la familia Guamanrimachi. Esta comparación se basa en otros estudios sobre esta sublevación y en un detallado análisis de los documentos inéditos de dicha familia. Además, la autora indaga el tema de la participación activa de las mujeres en esta famosa rebelión. Escalante revela por primera vez las actitudes escondidas de la nobleza incaica cuzqueña en cuanto a la rebelión de Tupa Amaru y describe los comportamientos de los nobles que buscaban la manera de conservar su estatus y privilegios, incluso en un momento de incertidumbre en la historia de la región.

Este singular volumen de la *Revista Andina* es un acto de homenaje hacia un gran maestro, investigador, colega y amigo, que logró crear una nueva escuela de investigación dedicada a los estudios de la civilización andina.

En esta ocasión queremos agradecer a diferentes institutos e individuos sin los cuales no habríamos podido realizar el simposio en Jerusalén y la publicación en Cusco. En primer lugar, queremos agradecer a nuestro departamento de Estudios Románicos y Latinoamericanos en la Universidad Hebrea de Jerusalén, especialmente a la profesora Ruth Fine, quien nos apoyó desde los primeros pasos de la organización del simposio. Así también queremos dar las gracias a los otros Institutos de la Universidad Hebrea que apoyaron la iniciativa: La facultad de Humanidades, El Instituto Truman, el Instituto de Culturas Occidentales y el Centro Liwerant. Otro aporte valioso fue el de la Universidad de Varsovia del centro de Estudios Pre-colombinos y su director profesor Mariusz Ziolkowski y la Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos.

Queremos expresar nuestra profunda gratitud a la *Revista Andina* y al Centro Bartolomé de Las Casas por darnos la oportunidad de brindar este homenaje a Jan Szemiński.

Agradecemos profundamente a los participantes del simposio que llegaron desde Israel, Polonia, Francia, España, Estados Unidos y Perú, para formar parte de este homenaje. De igual manera agradecemos a los autores de los artículos que aparecen en esta publicación.

Esperamos que este volumen contribuya a transmitir a las próximas generaciones de andinistas algo sobre la invaluable herencia de Jan Szemiński.

BIBLIOGRAFÍA

SZEMIŃSKI, Jan

- 1974 La insurrección de Túpac Amaru II ¿guerra de independencia o revolución? [The Tupac Amaru II insurge: a war of independence or a social revolution?]. *Estudios Latinoamericanos* 2, 9-61.
- 1983 *La Utopía Tupamarista*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- 1990 “Un texto en el Idioma olvidado de los Inkas”. *Revista Histórica* XIV (2), 379-389.
- 1997 *Wira Quchan y sus obras: teología andina y lenguaje 1550-1662*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Banco Central de Reserva del Perú.
- 1997a *De las Vidas del Inka Manqu Qhapaq: (Manqu Qhapaq Inkap Kawsasqankunamanta)*. Trujillo, Caceres: Ediciones de la Coria.
- 2002 “De la Tradición Oral como una Fuente Histórica [Tawantin Suyu siglos XVI-XVII]”. *Anuario Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia*, 327- 354.
- 2006 *Léxico Quechua de Fray Domingo de Santo Thomas, 1560*. Cusco: Convento de Santo Domingo; Varsovia: Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos; Jerusalén: Universidad Hebrea de Jerusalén.
- 2013 “Los Estudios Andinos Hoy Práctica Intelectual y Estrategias de Investigación ¿Es Posible Investigar la Historia del TawantinSuyu Anterior a la Conquista Española?” En C. E. Zanolli, J. Costilla, D. Estruch y A. Ramos (comps.), *Los Estudios Andinos Hoy Práctica Intelectual y Estrategias de Investigación*. Rosario: Prohistoria Ediciones, pp. 19-29.